

# Conozca por qué en 1973 los Sioux se enfrentan a los tanques U.S.A.



Foto real de SITTING-BULL (Toro Sentado) asesinado el 15 de Diciembre de 1890

## DOCUMENTO HISTORICO - 3ª EDICION

Un 15 de diciembre era asesinado el legendario Jefe Sioux, Toro Sentado. Unos días después, el 29 de diciembre ocurría la matanza de Wounded Knee. Una vergonzosa página de la historia de la colonización, que hoy cobra nueva vida en Wounded Knee.

**G. BRUGUERA**  
los libros que se leen

Otros títulos de la Colección Best-Sellers:  
... y Jimmy se fué al arco iris. Los Pinkerton. (EN PRENSA)

# ARTE • LETRAS •

un buen espectáculo, convencido incluso el empresario, ¿puede «sostenerse» un verdadero espectáculo crítico en un teatro español? El tema es importante, creo. Estamos en la hora en que los mejores grupos independientes, tras la experiencia de varios años, han comenzado a «profesionalizarse», bien que sobre supuestos distintos a los de la compañía tradicional.

El descubrimiento, además de ser el huevo de Colón, puede ser terrible: sería el de que todo teatro verdaderamente crítico no cuenta con el grupo social que acude a los teatros, representante del sector puesto en cuestión. El éxito obtenido por algunos espectáculos críticos se revelaría engañoso, porque sus crítica había sido lo bastante ajena o tangencial para ser soportada. «Las criadas» puede ser terrible, pero Genet es francés y los personajes son, en lo inmediato, franceses. Y Lisístrata era griega. Como Sócrates. Y lo que cuenta O'Casey pasa en Irlanda. Y Brecht establece una distancia que puede ser un factor de la crítica y también, una vía para la digresión intelectual o el encantamiento orientalista. Y en el «Tartufo», de Llovet, los «unos» y los «otros» son parte del público.

La cosa, pues, marcha mientras hay un margen de ambigüedad que permita elegir el mejor sitio. En tales casos, quizá la crítica ejerza en muchos espectadores un papel incluso gratificante, puesto que pueden sentirse jueces. Pero cuando la acusación es directa, cuando es el pensamiento y el orden burgués español quienes se sienten atacados, la cosa cambia. Acude una minoría joven, con voluntad de desclasamiento, pero el público «de platea» actúa exactamente como dijo Benavente.

¿Qué hacer? ¿Cómo congrega a ese «otro público»? ¿Cómo «hacerle bajar» del paraíso e incrementarlo? ¿Y puede conseguirse eso, salvados los otros proble-

mas, en teatros que exigen altas medias de recaudación y viven ligados a las exigencias de una clientela definida por intereses contrarios a los que impulsan dichas obras? ¿No habrá entre los teatros comerciales al uso y la representación esporádica, una «tercera vía», una forma de organización que permita la profesionalidad, el trabajo regular y la cita con un público distinto? La respuesta es difícil, pero, a mi modo de ver, absolutamente fundamental.

■ JOSE MONLEON.



¿Qué podría yo hacer en homenaje póstumo a Juan Eduardo Cirlot, ahora que se nos ha muerto? ¿Qué podría yo hacer, aparte de colaborar con todo lo que me sea posible en la exposición que se prepara en homenaje y recuerdo suyo, en la Galería Janua, de la Via Augusta, 128 al 132, de Barcelona-6, la galería y librería de Tharrats? Desde que tuve noticias de esa muerte, me propuse hacer una necrológica que fuese lo menos necrológica posible. Querría hablar de la vida de ese amigo sin estar presionado por ese último acto, que fue el de su muerte. Pero esperadme un poco, y ya hablaré de él cuando su muerte no esté tan presente. Ahora voy a lo que iba.

### Joan Vila Grau

Hace un año, escribí aquí mismo sobre Joan Vila Grau, con motivo de la exposición de múltiples cerámicos que realizó, en colaboración con Aguadé, también en la barcelonesa Galería As. Lo que expone

hoy ya no es cerámica, sino algo que en catalán llama él mismo «tanquen», y yo no acierto a traducir, aunque me figuro que debe ser algo así como *puertas de cercados* o cosa parecida —*las tanquens* las llama Pere Quart en el prólogo a su catálogo; o sea, *femeninas*—, y normalmente están realizadas en maderas toscamente ensambladas.

Por lo que he podido comprobar, Vila Grau se evade con mucho placer, siempre que puede, de la ortodoxia cuadrangular del cuadro. ¿Por menosprecio del cuadrado? No: eso se ve muy claramente en la dirección de su búsqueda pictórica. No es por menosprecio del cuadro propiamente dicho: es por aprecio de algo que la regularidad del cuadro no puede darle y que sí le proporciona, en cambio, el azar de los materiales fortuitos y más o menos heterodoxos; hoy son los trozos de madera innominada, como ayer, en la anterior exposición, fueron los trozos rotos de cerámica tosca. Lo que eso puede darle son superficies y volúmenes vírgenes de toda elaboración, a los que él encuentra efectos y calidades pictóricas, yuxtaponiéndolos, además, a la pintura propiamente dicha y haciendo conjugar entre ellos sus mutuos efectos.

Recuerdo que, en aquella ocasión, y refiriéndome a esa cualidad capitalizadora de materias de Grau, decía yo como de pasada, que esa es una peculiaridad específicamente catalana. Específicamente catalana de hoy, añado ahora, y agregaría a continuación: sobre todo a partir de Tapiés. La verdad es que después de Tapiés, una gran parte de la pintura española, no sólo catalana, se lanzó localmente al culto de las materias. Pero hay diferencias: aquí, por ejemplo, las materias se prodigaron por agregación; en Cataluña se usaron por selección. No estoy